

# EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.427

Palma de Mallorca 30 de Agosto 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

# BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

PARA LOS OBREROS DEL RAMO DE LA PIEL

## Interesante Campaña de propaganda

El camarada FRANCISCO SANCHEZ LLANES, secretario de la Federación Nacional del ramo de la Piel, afecto a la Unión General de Trabajadores de España, ha sido designado por dicha Federación para realizar una campaña de propaganda entre los elementos que forman en las sociedades de zapateros y curtidores adictas a la misma, de Menorca y Mallorca.

El tema de los actos a celebrar será sobre «Comités Paritarios» celebrándose con arreglo al itinerario siguiente:

Día 31 del corriente en Mahón, organizado por la sociedad de obreros zapateros; día 1.º de Septiembre en Ciudadela, también organizado por la sociedad de obreros en calzado.

Día 3, llegará a Palma procedente de Ciudadela, dando conferencias en Lluchmayor. el mismo día, en Alaró el día 4, y en Palma día 5, patrocinada esta última, por las sociedades «La Igualdad» y «Unión de Curtidores».

## TEMAS SINDICALES

### Costumbres perniciosas que urge desterrar

Hay bastantes organizaciones obreras en Palma, sin excluir a las de nuestra Casa del Pueblo, que no progresan en la medida que deberían ni adquieren de los propios trabajadores el respeto y la confianza que merecen por tener un concepto equivocado y pernicioso de la democracia y la disciplina sindical. Por poco que reflexionen sobre ello los que son algo veteranos y conscientes en la organización reconocerán que es cierto lo que decimos y con nosotros convendrán en que es preciso acabar con ciertas costumbres a todas luces contraproducentes.

Nos referimos al hecho de dar colectivamente beligerancia, amparo y hasta derechos de discusión y voto, a veces, al trabajador no asociado. Es el caso que por motivo de algún movimiento huelguístico espontáneo — es decir, ajeno a la organización porque en nada y para nada se ha contado con ella al declararlo —, o por diferencias surgidas en algún taller o fábrica entre el encargado o patrono y sus obreros, o bien por otra causa cualquiera en que se necesita el calor social para salir de una mala situación, ocurre decimos, que los obreros afectados por el movimiento y que tal vez nunca sintieron el estímulo y la obligación de estar asociados con sus compañeros de oficio, acuden en tales trances, y a veces en tonos de exigencia, a buscar el amparo de la sociedad para que les saque las castañas del fuego.

En tales casos el presidente del Sindicato suele convocar una junta, a la que asisten los interesados y allí en igualdad de derechos socios y no socios, se plantea y discute la cuestión y

se toman acuerdos a base de un conflicto surgido a espaldas de la sociedad y cuyos protagonistas son elementos que no figuran en sus filas, pero sí, posiblemente, difamadores de ella y de sus dirigentes. Un mal entendido deber de solidaridad hace que el Sindicato se haga suyo el movimiento, o lo apoye, a veces imponiendo grandes sacrificios a sus asociados y agotando los fondos sociales. ¿O habéis hecho cargo, compañeros, de las consecuencias que reporta a la organización semejante proceder de los Sindicatos? ¿Habéis medido bien el alcance que esta cuestión encierra? Para nosotros el asunto tiene suma importancia y al llevarlo a estas columnas nos guía únicamente el deseo de llamar la atención de los sindicatos sobre la gravedad del problema para que se le ponga urgente y radical remedio en bien de la organización.

Un Sindicato no debe preocuparse de nada más que de aquellos asuntos que por afectar a sus asociados son por estos planteados, discutidos y acordados dentro las normas determinadas por el reglamento. Ni aún cuando se trate de un movimiento huelguístico declarado por elementos asociados, pero que para su planteamiento no se ha contado antes con la Sociedad, ni aún en este caso debe ésta hacerse suyo ni apoyarle siquiera. Muy excepcional y extraordinaria debe de ser la causa que lo haya determinado para solidarizarse con él y asumir sus consecuencias, que siempre suelen ser funestas para la organización. Una Sociedad obrera que se presta a esto se desprestigia y pierde su personalidad, pues resulta ser un juguete de cualquier

loco indisciplinado que le dé la gana promover un conflicto a sus espaldas y a su cuenta. Por eso un Sindicato que se precie de sensato no sólo no debe solidarizarse con esas locuras, sino que debe castigar a sus asociados que las cometan.

Y si la cuestión encierra gravedad tratándose de obreros asociados ¿cuándo será cuando, como hemos tenido ocasión de ver más de una vez, un Sindicato se entrega en cuerpo y alma a cualquier bandada de obreros no asociados que bajo la indignación de alguna injusticia del patrono han abandonado el trabajo y luego acuden a la Casa del Pueblo en forma exaltada y como exigiendo que se les ampare y proteja? A estos desdichados hay que aprender a contestarles que la Casa del Pueblo y los Sindicatos están para proteger, sí, a los trabajadores, pero a los trabajadores que se asocian con sus hermanos de trabajo, a los que se imponen sacrificios por la asociación, no a los comodones que no aportando su grano de arena a la Sociedad de su oficio quisieran que esta les amparara en los casos de conflicto con el patrono. Quien quiere disfrutar derechos debe saber imponerse obligaciones, y la obligación de estar asociado a un Sindicato obrero es asequible a todo trabajador y además es una necesidad y un bien para el mismo.

Una Sociedad gremial que se deja arrastrar por el sentimentalismo de esta clase de movimientos no hace más que desintegrarse, pues pone a los ojos de

sus asociados una igualdad de trato entre el socio y el no socio que mata todos sus estímulos y le convida, cuando no hay convicciones muy arraigadas, a abandonar sus filas y limitarse a hacer lo que los otros, los no asociados, acudir al Sindicato únicamente cuando algún conflicto con el patrono le hace sentir la necesidad de su protección.

Y si de este modo se hace perder al asociado el estímulo de serlo, al que no lo es todavía se le enseña el camino de no serlo nunca puesto que sin el sacrificio del que está sindicado recibe igual trato y beneficio que éste.

Los trabajadores debemos aprender a considerar al Sindicato con una institución profesional sería que tiene una alta y delicada misión que cumplir y, por consiguiente, debemos velar todos para que adquiera una fuerte y prestigiosa personalidad que imponga respeto a propios y extraños.

Pero esto ha de conseguirse, en primer lugar, imponiendo disciplina a sus asociados y no separarse por nada ni por nadie de la órbita, siempre democrática, que le señale su reglamento, su ley fundamental. Toda Sociedad que no respeta su reglamento no se respeta a sí misma y abre el camino a la indisciplina y al caos.

Sin un rígido respeto al reglamento social podrá haber sombras de organizaciones, pero organización verdadera, no la tendrán los trabajadores. Si es malo un reglamento que se modifique, pero que se cumpla siempre.

## A FIRMACIONES

### Socialistas Republicanos

«Republicanos a secas», escribe mi amigo Pedro Taltavull, redactor de «La Voz de Menorca», terciando en la discusión periodística desencadenada por el ilustre doctor Marañón con sus ya famosas manifestaciones políticas, mal interpretadas por algunos comentaristas, pues no es que no haya que ser republicanos, si no que el serlo a secas, no es en estos tiempos suficiente.

Porque la política exclusivamente romántica que se gastaba en el pasado siglo, se ha desplazado hacia los problemas económicos, hacia el Socialismo, que es lo que priva en el mundo, y es por esto que el republicanismo no puede ser limitado a la mera forma de gobierno, ya que con ello sólo, no se resolvería la cuestión fundamental, que para los socialistas no es otra que satisfacer los anhelos de justicia social de los productores. Y este fundamental problema de justicia, debiera ser lo más importante para todo hombre que tenga de la justicia una concepción ampliamente humana.

Y no es solamente el doctor Marañón quien señala el camino del Socialismo, si no también, el ilustre escritor Gómez de Baquero «Andrenio», el intelectual sereno e independiente, que se distingue siempre por su gran eleva-

ción espiritual, ha escrito: «de que estamos en una era socialista, es notorio. Pesa como un torcedor de conciencia sobre las sociedades europeas, la convicción de la injusticia de que siendo los beneficios de la civilización fruto del esfuerzo común de los hombres laboriosos, sólo los disfruten plenamente minorías, y entre ellas, no pocos elementos parasitarios.»

«El problema del Socialismo—continúa «Andrenio»—no es sólo un problema de pan, ni el Socialismo un ideal meramente económico, sino de una nueva planta social en que los bienes de la civilización se repartan equitativamente y sean accesibles a todos según su capacidad, y en que desaparezcan las diferencias de clase, empezando por la escuela y acabando por las funciones del Estado, convertidas de jerarquías en servicios», y termina diciendo que «a las ideas liberales y republicanas en España, hay que unirles el contenido socialista» y que como táctica está de acuerdo con Marañón, «de que el cauce más seguro e inmediato que se ofrece a las actividades políticas de los hombres de las izquierdas, es el Partido Socialista.»

Y Castrovido, el ilustre periodista republicano, ha dicho «que Marañón

cabalga hacia el Socialismo. Vaya enhorabuena. De admitir la socialización de la propiedad, lo mejor es ingresar en el Partido Socialista en marcha. Marchar siempre en línea recta y hacia adelante, nos parece respetable. Por esto saludamos con respeto y cariño al doctor Marañón. Y hace constar Castrovido, que el Partido socialista es republicano. Aprenda, aprenda, el colaborador de «La Voz de Menorca», Clemente Pons Catalá, de tratar como es debido, a las personas que se mueven por impulsos ideales solamente.

No hay que personalizar, hay que elevarse espiritualmente y afirmar—y no es desdeñosa esta afirmación—que los hombres enamorados de la justicia, en su concepto más amplio, deben ser no republicanos a secas, sino socialistas republicanos, pues no es pretensión el sostener que idealmente el Socialismo está muy por encima de las demás concepciones políticas, ni es una cosa supérflua, acompañada de vanidad, el denominarse socialistas; como tampoco es pretendida la superioridad ideal del Socialismo, sino que es una realidad. El Socialismo es una fórmula más avanzada y más perfecta del liberalismo, y una de sus virtudes, es que sus doctrinas están siempre sujetas al revisionismo, para atemperarlas a las realidades de cada momento.

Durante el medio siglo que llevan de existencia el Partido socialista español y la Unión General de Trabajadores, ha sido la actuación de estos organismos y continúa siéndolo, un continuo sacrificio, una continua lucha, para hacer frente a las arremetidas de la clase patronal y de los gobiernos, así se titulen conservadores o liberales, así sean dictatoriales, y nunca han adoptado posturas cómodas ante el Poder público, sino que en defensa de los intereses de los trabajadores y también de los intereses generales de la nación,—ejemplos concluyentes, las huelgas generales habidas y la revolucionaria en 1917—han arriesgado organización y personas. Ahora mismo, no puede imputarse al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores, que hayan adoptado una cómoda postura para grangearse las simpatías del Poder público, al acordar no ir a la Asamblea Nacional,—ratificación del acuerdo tomado unánimemente por ambos organismos en 1927—, rechazando la reiterada invitación de aquellos que, como ha dicho muy bien nuestro correligionario Indalecio Prieto, conociendo su fuerza les halagan a la vez que les odian. Y es que la organización política y sindical de los socialistas españoles, es la única fuerza del país de carácter internacional, que equivale a decir que cuenta con la solidaridad moral y material de los Partidos socialistas y de todas las organizaciones sindicales afines, existentes en el mundo. Podrían los gobiernos, con un acto de fuerza, destrozar momentáneamente, el Partido socialista y la Unión General de Trabajadores.

Son los elementos socialistas, no los partidos burgueses, aunque se llamen republicanos, los que prestan diariamente su solidaridad, su apoyo a los trabajadores y los organizan, para defenderse de los atropellos e injusticias, a que la actual organización económica del mundo arrastra a cometer a la clase patronal. Y en esta clase patronal, hemos de convenir que figuran individuos que se titulan republicanos a secas y que ello no les impide, en defensa de sus privilegios económicos, oponerse a las justas reivindicaciones morales y materiales, solamente de carácter inmediato, de los trabajadores.

Desde luego, son merecedores de la mayor consideración, aquellos republicanos que, por sus sentimientos o por convicción, esbozan programas políticos radicales, con algo de contenido social, aunque sin llegar a las aspiraciones mínimas de los socialistas. Pero

ello, no es de eficacia alguna, pues no pasan de ser opiniones individuales, muy respetables, y si los partidos republicanos se hicieran suyo alguno de los programas que hemos leído, y pudieran intentar llevarlos a la práctica, quedarían sus filas muy mermadas, pues muchos de sus componentes forman en ellos, porque saben que también tienen resguardados sus privilegios económicos, en una república burguesa. En teoría, son muchos los que presumen de avanzados, pero que en la práctica opinan y obran de distinto modo.

El Socialismo no tiene nada de utópico, sino que es una concepción ideal con base científica y fundamentado en los hechos y enseñanzas de la realidad, y siendo como es, el régimen capitalista, una organización creada por los hombres, en la mano de éstos está, sustituirla por otra más justa y más humana. El hombre que sujeta las fuerzas ciegas de la naturaleza y las encauza y transforma en beneficio de la civilización, puede cambiar también, lo que es producto único y exclusivo de su inventiva o de su inteligencia. Lo que ayer era considerado utópico, hoy no lo es, y así sucederá siempre, pues el progreso de los tiempos no hay quien pueda detenerlo.

Socialistas republicanos hemos sido siempre y nuestras fuerzas nunca se han dividido, aún en momentos en que haya habido discrepancias en apreciar los problemas inmediatos a resolver, discrepancias, por cierto, muy naturales, en partidos como el socialista, en que todo se pone a libre discusión y se resuelve luego por procedimientos democráticos, acatándose por todos las decisiones de la mayoría.

No es culpa de los socialistas, que son los primeros en lamentarlo profundamente, el que no haya en España un partido republicano único, con el que se pudiera ir de acuerdo en asuntos circunstanciales, como el de conseguir el fin primordial de implantar el régimen republicano. Pero el mal éste, de que adolecen los republicanos españoles, ha sido de siempre; han estado y continúan estándolo, a pesar de las graves circunstancias políticas que atravesamos, divididos en radicales, federales, autonomistas, republicanos catalanes, etc. y ahora republicanos radicales socialistas, que dicho sea de paso, es adjetivo el socialismo de estos últimos y no sustantivo, ya que no es el nombre lo que hace la cosa. Y lo más difícil es que estos grupos republicanos renuncien de momento a sus programas, a sus peculiares puntos de vista, en beneficio de la consecución del fin que les es común a todos ellos, pues son muy pocos los que hacen lo que consideran sacrificio espiritual, que les resulta estéril, de denominarse republicanos a secas, pues los otros no se avienen, por lo visto, a seguir este ejemplo. Los diferentes matices en el republicanismo cabrían, una vez llegado el momento de decidirse la organización que se había de dar al régimen republicano.

El Socialismo pretende dar solución a los problemas dimanados de la proclamación de los derechos individuales del hombre y además resolver en justicia la cuestión social, cosa ésta que se halla imposibilitado de hacer el republicanismo, por estar informado su ideal, en lo tocante a la economía, de los postulados capitalistas.

Hay que anteponer a la denominación de republicanos, la de socialistas, e ingresar en el Partido socialista, en marcha hacia adelante, si se quiere prestar un efectivo servicio a la democracia y al verdadero liberalismo y a los intereses generales del país.

VICTOR ROTGER PONS

Mahón, Agosto 1929.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

## Educación política y soberanía del Pueblo

IV

A excepción del Partido Socialista Obrero español, los demás no se han movido a impulsos de un ideal de bien colectivo, sino con miras a intereses particulares y de caudillaje y de ahí que en vez de poner interés en educar a los ciudadanos dentro los principios del derecho y de la moralidad política lo hayan tenido en desorientarles y embrutecerles para que mejor se prestasen a ser instrumentos utilizables a sus bastardos fines. Y de esa detestable educación y de esa práctica corruptora de la política no podía venir sino lo que ha venido: la insensibilización y envejecimiento del pueblo, el ascenso político, la petrificación de la conciencia ciudadana y como corolario de todo ello la situación de dictadura actual con una constitución en puerta que despoja a la Nación de sus atributos de soberanía para retrotraernos, en forma más o menos encubierta al régimen de las monarquías absolutas.

Si los gobiernos españoles que tanto explotaban la palabra patriotismo hubiesen tenido en realidad un ideal de patria en el sentido noble y sustancial de la palabra, además de dar ejemplo con su conducta de cumplir y respetar las leyes y de garantizar a todos los ciudadanos el libre ejercicio de sus deberes y derechos políticos, habrían llevado a las escuelas primarias y de segundo grado cuando menos, la obligación de enseñar, pieza por pieza, todo el engranaje político-administrativo de la nación. Del mismo modo y con mucha más utilidad que se obliga a enseñar el catecismo religioso, cuestión esta que es privativa de la conciencia de cada cual, se podría enseñar el catecismo político, única manera de hacer ciudadanos conscientes y útiles a la nación. De esta manera nadie ignoraría, al llegar a la edad plenaria de sus derechos y obligaciones políticas, el valor de su uso. Cada cual conocería no solamente la importancia que tiene el sufragio universal, por ejemplo, sino que sabría usarlo bien ya que en la enseñanza que recibiría en la Escuela iría formando conciencia ciudadana que le haría estimar sus derechos y sentir la responsabilidad de sus actos.

No basta que en las universidades se enseñe derecho político, es necesario que también se forme un abecedarío de la política que comprenda las nociones más elementales de la ciudadanía y que sea de obligatoria enseñanza en las escuelas públicas, para llegar a la buena y completa formación de los ciudadanos, única manera de hacerlos sensibles a todo lo que tiene relación con la vida pública. Si así se hiciera cada español tendría educación ciudadana y sea cual fuere el ideal que alimentase sentiría estima a sus atributos y no dejaría arrebatarlos por nada ni por nadie. La indiferencia glacial con que el pueblo español contempla ahora los más graves problemas políticos se trocaría en inquietud y pasión regeneradora. Nadie se atrevería a suplantarse la soberanía de la Nación por que sintiéndose cada español soberano de sí mismo se impondría la soberanía de todos juntos.

\*\*\*

Pero las cosas son como son, compañeros, y no como uno quisiera que fuesen. La realidad española nos dice que no existen ideales, que falta la conciencia ciudadana y sin ella es posible todo. De ahí que haya sido posible la dictadura y que ahora se trate de darle forma constitucional, o sea un carácter de poder permanente en las leyes fundamentales del país.

¿Qué hacer ante tal situación? ¿Descorazonarnos? ¿Tumbarnos a la bar-

la del pesimismo? ¡No! ¡Jamás! Al contrario, sentirnos más estimulados que nunca a luchar por los ideales socialistas, que no sólo son ideales de justicia social, sino de positiva libertad y democracia; continuar inculcando a los trabajadores los principios de la democracia socialista; seguir educándonos en las prácticas de sus derechos y deberes; velar por la pureza de las costumbres políticas; combatir el apolitismo y el desinterés por la cosa pública; hacer, en una palabra, ciudadanos conscientes y libres, con un ideal de libertad que les inquiete, que les comueva y apasione y que les infunda energía y vitalidad ante nuestra España dolida y rezagada por falta de ideales y de pueblo convenientemente educado para el ejercicio de la ciudadanía.

(Fragmento de una conferencia de Lorenzo Bisbal dada en la Casa del Pueblo de los jóvenes socialistas).

## Correspondencia administrativa

CAPDEPERA.—Recibí del correos postal J. Calafat Sirer, por pago de papeles 10'45 pesetas.

Tiene pagado hasta fin de Octubre de 1929. Sobra a su favor 0'24 pesetas.

## Francisco Sánchez Llanes en Mallorca y Menorca

Las Federaciones Nacionales de industria adheridas a la Unión General de Trabajadores están desplegando una gran actividad desde todo punto de vista, tendente al engrandecimiento y consolidación de sus efectivos, consiguiendo con ello una potencia y una unidad de acción prometedoras de un risueño porvenir para el proletariado español cuyo estado económico y condición civil son de las más deplorables del proletariado mundial.

A tal efecto parten continuamente de la Casa del Pueblo de Madrid en donde radican los dirigentes de dichas Federaciones los representantes de éstas, que, como peregrinos de la libertad, de la justicia y de la paz, recorren las provincias de España, desde las capitales a las más apartadas y humildes aldeas, despertando las conciencias de los trabajadores y sembrando en sus corazones la semilla de la esperanza y de la fé en su redención, mediante el esfuerzo común de todos los explotados armonizado con la orientación y táctica de la U. G. T.

A esta necesaria y fecunda actividad de nuestras Federaciones Nacionales se ha incorporado la Federación Nacional de obreros en Piel, que desde el último Congreso de la U. G. T. va saliendo de su precaria situación y recorriendo la potencialidad necesaria a la realización de sus fines.

Como consecuencia del resurgimiento de esta Federación su secretario el compañero Francisco Sánchez Llanes, visitará estas Islas en excursión de propaganda, empezando por Menorca el día 31 de los corrientes y llegando a Palma el martes 3 del próximo Septiembre, en donde dará una conferencia en la Casa del Pueblo el día 5, después de haber hablado a los compañeros de Luchmayor el día 3, y a los de Alaró el día 4.

A la satisfacción que nos produce la proyectada excursión de propaganda que ha de realizar nuestro estimado compañero y amigo Sánchez Llanes en estas Islas, únase el ferviente deseo de que esta sea fructífera, y lo será indudablemente si los compañeros de Mahón, Ciudadela, Luchmayor y Alaró, saben, como esperamos, aprovechar la

oportunidad de poder escuchar la autorizada palabra de tan inteligente compañero, mensajero de los obreros en Plel de toda España, que anhelan el robustecimiento de nuestra Federación Nacional, para desde ella ir conquistando la posición que como ciudadanos y como productores nos pertenece.

JAIME REBASSA

Presidente de la Sacidad de obreros en Calzado «La Igualdad»  
Palma 27 de Agosto de 1929.

## La fiebre torera en Mallorca

Desde hace algunos años viene notándose en Mallorca una tal fiebre por el arte de la tauromaquia que de seguir por este camino en la misma progresión que ahora es muy posible que en poco tiempo dejemos Andalucía atrás.

Antes se decía que Mallorca había producido de todo menos toreros, pero ahora ya no existe el hueco, tenemos toreros de cartel y una de aspirantes a serlo que asegura la sucesión. De clubs y círculos taurinos los hay a granel, casi uno en cada esquina, en donde concurre diariamente nuestra Juventud a saturar su espíritu de ese ambiente pasional del torero que en los días que hay corrida se traduce en la plaza en denuestos y gritería, en olés y botellazos, en aplausos y pitorreos que puede decirse constituyen la clásica melodía del espectáculo.

Bien es verdad que la embriaguez torera produce esos resultados de deformación moral y espiritual, pero también es cierto que las bases del orden nacional no peligran por eso, antes al contrario, tal vez tienen en los toros su mejor asiento, su más firme garantía de tranquilidad pública. Por algo la gente de orden suele ser, por lo común, muy aficionada a las corridas de toros. Los que son revolucionarios (no los que se lo dicen, entiéndase bien) no son concurrentes a esos espectáculos, señalan que no ven allí base ni material útil para sus fines revolucionarios. Mientras haya esas grandes efervescencias toreras los gobiernos pueden estar tranquilos, no corren peligro alguno.

Sin embargo hay grandes idealistas, como nuestro Alomar, por ejemplo, que no dejan corrida y hasta se dejan brindar un toro, como ocurrió el pasado domingo en la Plaza nueva. Estos hechos nos desconciertan y no sabemos qué juicio definitivo tomar de las corridas de toros. ¿Serán éstas un espectáculo de arte sublime y regenerador cuando espíritus tan selectos y escrupulosos como el de Alomar, que brillan en las atalayas más altas de la inteligencia española a modo de antorcha luminosa que guía a las multitudes hacia el progreso, les rinden el tributo de su admiración y de su fomento personal? ¿Será, por el contrario, que esos grandes hombres que en tantas cosas superan a los demás tienen también grandes debilidades y resultan a veces tan pequeñitos que no tienen fuerza de voluntad para superarse a ellos mismos del nivel de la plebe que acude a las plazas de toros a buscar motivos de emoción en la brutal pelea de hombres con un bruto ya que no es capaz de encontrarlos en el campo noble de las ideas?

Repetimos que nos hallamos desconcertados ante la noticia de que Delmonte ha brindado un toro a Alomar y éste, correspondiendo a la deferencia, le ha entregado un obsequio, que no sabemos cual es ni nos importa. Lo único que queremos dejar sentado es que ese honor que el diestro mallorquín dispensó al gran idealista y escritor de las aristarquías, a nosotros, admiradores suyos, nos ha producido dolor.

Todo lo que llevamos dicho confirma y agranda hasta lo inverosímil la fiebre por la tauromaquia que parece ha inva-

dido de algún tiempo a esta parte nuestra isla.

A falta de otras emociones más cívicas y humanas el pueblo mallorquín se siente sensible y se entusiasma por los toros y por los toreros, desbordando sus pasiones. Consélemonos.

SILVERIO

## Casa del Pueblo

CONVOCATORIA

El Patronato de la Casa del Pueblo convoca a los Presidentes de las sociedades de la misma a la reunión mensual reglamentaria que tendrá lugar el martes 3 del próximo Septiembre, a las 20<sup>h</sup> 30 horas.

Palma 29 de Agosto de 1929.—El secretario, Jaime Rebassa.

DEFENSA OBLIGADA

## Frente a los detractores del Socialismo

VIII

Obispos como Francisco Salinas de la Mothe (Feaelón) y Marcos Jerónimo Vida, son un fenómeno del cristianismo pragmatizado en las conveniencias de secta que han servido antes y sirven ahora para ocultar los peores usos y abusos contra el derecho colectivo.

El capitalista sigue imponiéndose a la justicia. No hay para él ni contra él ninguna recriminación por parte de los católicos sociales, enemigos feroces del Socialismo. Por el contrario; se le defiende cuando se dice que su acaparamiento es legítima, que su enriquecimiento a costa de los que trabajan no constituye crimen. ¿Se puede deducir otra cosa que una defensa interesada del capitalismo cuando se dice que «el rico juntó su hacienda con el talento y las virtudes?»

«La economía de las civilizaciones muertas—dice Julio Senador—y aún la del siglo XVIII, nada tiene que ver con la actual. La difusión del maquinismo, la demolición de la antigua clase media, caracterizada por la reunión de trabajo y capital en la misma persona, la formación de la moderna clase media sin posibilidades de existencia sino es a sueldo de alguien, la creación del proletariado por expropiaciones colectivas, la concentración industrial como producto de la concentración capitalista, la organización bancaria y financiera, el funcionamiento de las grandes sociedades, las modernas formas de la propiedad que no requieren inscripción en el registro, la incansante y silenciosa expropiación del dueño de la tierra por el dueño del dinero suscitan cuestiones transcendentales acerca de las cuales el liberalismo tiene que expresar propósitos concretos para el porvenir.»

Y el verdadero liberalismo, la democracia socialista, los expresa con toda claridad en su constante labor reformadora. De ello son una evidencia Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Dinamarca, Checoslovaquia, Finlandia, Polonia, Rusia—a pesar de su dictadura—, Suecia, Holanda, Bélgica, Grecia, Suiza, como también otros pueblos europeos y americanos, sin descontar a la nueva Turquía y a la irredenta China que se van colocando en una posición de mayor libertad que la disfrutada por otros países de Europa influenciados por la Religión católica, la Reforma anglicana y la enciclopedia.

El Socialismo, esencialmente liberal, propugna la socialización de la propiedad privada y el trabajo como un deber ineludible para todos los aptos y capacitados; postulados sostenidos por los precursores de ese estado de derecho humano que Julio Senador señala, a costa de todos los sacrificios personales y aún del crimen de que se les hizo víctimas escogidas, cual a los inolvidables Jaurés, Matteotti, Rosa Luxemburg y otros que cayeron a los golpes traidores de la prepotencia capitalista.

«Si el genio—dice Gabriel Alomar—es el que asume los dispersos y amorlos elementos de una personalidad colectiva y les da forma viva y expresión poética, esos hombres son verdaderas concrecio-

nes geniales de su pueblo. Mixtos de caudillaje popular y redentorismo, su acción reúne las dos formas extremas de la sublimidad moral: el heroísmo y el martirio. Por eso las naciones, en sus futuros destinos, cuando el tiempo las redima de la servidumbre, se volverán hacia la sombra histórica de esas figuras con la gratitud filial del recuerdo e indagarán sobre la piedra angular de los nuevos edificios que simbolizarán la nueva libertad, el rastro de la sangre de los que a un tiempo fueron héroes por esa libertad y mártires por el pensamiento que la impulsó desde sus inconscientes orígenes.»

Fija la mirada en el estado de promisión social que le señalaron sus precursores y mártires para la presente vida material, los socialistas seguirán luchando con denuevo y serenidad por la justicia y la libertad, mal que pese a los llamados católicos sociales convertidos en Cirinos de los que agarratan al mundo por medio de las grandes empresas de explotación industrial y de los bancos, entidades reguladoras de la economía de los pueblos, centros funestos del egoísmo, laboratorios legalizados de la rapacidad sin sanción donde se elaboraron las infames guerras de comercio y se negoció con la plus valía convertida en deudas nacionales que hacen punto menos que imposible la vida de la clase trabajadora y media, de los asalariados de la oficina, de los mares, del campo, de la ciencia, del taller y de la enseñanza.

Todos esos elementos que constituyen el comunismo de los Bancos y de las grandes explotaciones industriales, se equivocan en sus procedimientos de contrarresta al Socialismo. La Historia del mundo ha llegado ya al período de declinación del capitalismo que señaló Carlos Marx, por consecuencia de la mayor cohesión de la clase trabajadora. Ello es el resultado inevitable de la desmedida avaricia de los acaudalados de la riqueza colectiva y del exceso de parados, cada vez mayor, que produce el desarrollo constante y progresivo del maquinismo, que va restando brazos al trabajo manual en beneficio de los tenedores del dinero.

La intolerancia de los católicos españoles es irreductible; constituye en ellos una endemia. No se avienen al debido respeto a las ideas adversas, más que a las adversas opuestas, respeto que va revistiéndose fuera de España caracteres de universalidad. Dejan de avenirse a este respeto debido, porque, como muy bien ha dicho el ya difunto jurista don Emilio Menéndez Pallarés, «practicaban la religión fríamente, con reserva mental, para llenar una apariencia, sin que de ella recibían el más leve impulso al sacrificio en aras del amor al prójimo. Y sin embargo, con ahínco, defendían una religión que no sienten, que sólo utilizan para reprimir con la esperanza de la bienaventuranza eterna la indignación que puedan suscitar las injusticias de la tierra. El truco de estos fariseos de la religión es análogo al de los grandes jugadores de Bolsa. Exaltando la fe religiosa, quieren contribuir a la baja de los ideales humanos, alentadores de las grandes transformaciones de los pueblos. Y no les falta fuerza dialéctica para inducir a la masa de creyentes a que discurra de esta manera:

«Si nos trae a la tierra la ley del cielo y en el cielo está nuestro destino; si la vida es un mero tránsito; si el espíritu en esta vida es un viajero que camina en el cuerpo, como conducido por un tren que ha de quedar en la frontera al pasar el alma a la religión de la eternidad, todo lo que a la salvación se refiere carecerá de interés o lo tendrá muy secundario. Los progresos de la Ciencia, las creaciones del Arte, los grandes inventos, las aplicaciones maravillosas de la industria, se reducen a simples recreos o comodidades de viaje. Riquezas, títulos, honores, todo ha de dejarse como olvidado el viajero, o sea el espíritu, al descender de su vagón en la hora de la muerte.

«Respetable es la religión en el alma de quien la siente sinceramente. Antes de ahora lo he dicho: la religión en el alma de quien la siente puede ser un factor de su felicidad, y la felicidad del prójimo es tan respetable como su honor, su patrimonio, su vida. Pero también dije muchas veces: la oración sin la garantía de la virtud, es la forma más odiosa de la hipocresía.

«La bandera que Cristo trajo al mundo; la bandera de la igualdad humana;

la bandera de los que sufren contra los que gozan de la acumulación del poder y de la riqueza, ha pasado a manos de los hipócritas, de los fariseos, de los privilegiados, de los que quieren erigir el culto externo de la religión cristiana en escudo contra el espíritu del Cristianismo, depurado por el progreso de los tiempos.»

A las precedentes palabras, síntesis del pensamiento elevado que siempre demostró don Emilio Menéndez Pallarés, uno de los hombres más ecuanímenes y honrados de la política republicana, deberemos añadir, como gráfica demostración de la tolerancia socialista, dos párrafos de un discurso que Otto Bauer, personalidad muy saliente de la Social Democracia austríaca, pronunció en el Congreso de Linz, celebrado en Noviembre de 1926.

MARIA CAMBRILS

## Una rectificación

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR. Salud.

Leemos en el número de este semanario, correspondiente al 23 de Agosto del corriente, un artículo que firma Agustín Lladó Font en el cual manifiesta que en Esporles se ha constituido la Juventud Socialista.

El compañero Font, a nuestro entender no está bien informado de lo que dice, por lo cual nos vemos obligados a rectificar su artículo. Los jóvenes socialistas de Palma, el domingo día 11 de Agosto, fuimos de excursión al campo de pueblo, y en conversación con los camaradas esporlerenses realizamos gestiones por ver de constituir la Juventud Socialista de aquella localidad, la cual juntamente con la Agrupación no estará mucho tiempo en constituirse, que no es lo mismo lo que da a entender nuestro amigo Font.

Por la J. S.  
El Secretario,  
JUAN LLADÓ

## Consejos y aforismos

San Pablo dijo que el que no trabaja no come.

¿Cuántos hay que trabajan y no comen y cuántos que comen y no trabajan!

Por eso somos socialistas, para instaurar un régimen en el que el parásito no pueda vegetar a costa de la abeja laboriosa, que es el obrero.

[San Pablo fué socialista]

Los socialistas somos verdaderos cristianos y no los que diciéndose los apóstoles de Cristo están viviendo a costa del pobre, porque Jesús dijo que el que robaba al pobre no entraría en el reino de los cielos.

Por lo visto, los que nos explotan, están condenados al fuego eterno, según Jesús.

RAMÓN GARCÍA GALÁN

## “Salud y Cultura”

JUNTA GENERAL

Se convoca para el sábado próximo día 31 del actual a las 9 de la noche para tratar, y en su caso resolver, el siguiente orden del día:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Estado de cuentas.
- 3.º Renovación de la Directiva.
- 4.º Tratar del próximo ciclo de conferencias.
- 5.º Ruegos y pignatas.

Dada la importancia de esta Junta, se ruega la asistencia de todos los afiliados.

Por el Comité  
El Secretario,  
R. GARCÍA GALÁN

## Juventud Socialista

Ha sido alta en esta Juventud el compañero Andrés Romero Trián. Nuestra enhorabuena al nuevo camarada.

Por la Juventud Socialista  
El Secretario,  
JUAN LLADÓ

# LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

- GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES -  
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

:-: Baratura de Artículos de Verano :-:

Por fin de temporada se realizan todas las existencias a

## PRECIOS BARATÍSIMOS

Visiten los escaparates y fijense en algunos precios

Batistas para batas desde	0'50 ptas. metro
Tricot 140 cm. sin taras para ropa interior, de 5 ptas. metro a	2'50 » »
Crespones, grandes surtidos a	4'50 » »
Toallas propaganda	1'00 » una

### Gran Baratura en Sábanas y demás Artículos Blancos

VENTA DE TODOS LOS RETAZOS DE LA TEMPORADA

Gran surtido en sombrillas a PRECIOS económicos

Sastrería y Camisería a Medida

PRECIO FIJO :-: VENTAS AL CONTADO

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos billetes RAYO Y RELAMPAGO.

## Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado  
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

DISPONIBLE

### NO MOJE EL CABELLO

por la mañana hágase una fricción del

## Regenerador X

y le evitará la Calda del Cabello, Calviele, Clapas, Caspa  
y Escozor.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y «El Japón».

### Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:		
«Mi Calvario»,	ejemplar	3'50 pesetas
«Amor y Trabajo»,	»	2'50 »
«Yo no mato»,	»	2'50 »
«El Supremo Juez»,	»	2'50 »
DE MARÍA CAMBRILS:		
«Feminismo Socialista»,	»	2'60 »

«Manual del Obrero Asociado»

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRESA

de  
**Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup>**

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

### AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastri- llo y Lirola (Borne).

Imp. Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup>—Socorro 92